

Pero, como es inconstante, no la deja echar raíces, y apenas le viene una tribulación o una persecución por causa de la palabra, sucumbe. Lo sembrado entre los espinos representa a aquel que oye la palabra, pero las preocupaciones de la vida y la seducción de las riquezas la sofocan y queda sin fruto. En cambio, lo sembrado en tierra buena representa a quienes oyen la palabra, la entienden y dan fruto: unos, el ciento por uno; otros, el sesenta; y otros, el treinta”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

A descansar haciendo adobes ¡Llegaron las vacaciones!

«Jesús les dijo: Vengan ustedes solos a un lugar deshabitado, para descansar un poco» (Mc 6,31).

La palabra **vacación** viene del latín: **vacatio, onis**, que se refiere **a la dispensa de algo; estar libre para una cosa y consagrarse a ella.**

En nuestra formación-educación para la vida, debemos desarrollar equilibradamente la **mente, el corazón, las manos y los pies** (ser-sentir-saber-querer-hacer) para avanzar de frente a la vida con un horizonte más amplio.

Quien enfrenta mejor la vida con todos sus retos, desafíos y posibilidades son aquellas personas que adquieren más habilidades. Las vacaciones son momento privilegiado para desarrollarlas.

Las vacaciones son un tiempo de oportunidades que se deben aprovechar al máximo para complementar nuestra formación integral. No deben ser tiempo perdido, son un reposo en la vida cotidiana para ocuparse en otras actividades. Es un tiempo privilegiado que se puede aprovechar para el desarrollo de habilidades.

- * En el encuentro y acercamiento como familia y comunidad.
- * En el contacto con la naturaleza.
 - * En el aprendizaje de un oficio práctico.
 - * En mejorar nuestros conocimientos y prácticas artísticas culturales.
- * En la realización de un deporte y de un trabajo físico.
- * En el aprendizaje de otro idioma y en los medios tecnológicos.

Así como Jesús descansó e invitó a sus discípulos a descansar para retomar con fuerza la misión; así también nosotros vivamos el descanso en la perspectiva de recuperar fuerzas para asumir con mayor entrega nuestros trabajos cotidianos y nuestra misión de bautizados.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

15° Domingo Ordinario



Año 11 Número 519 10 de julio, 2011 Diócesis de Ciudad Guzmán

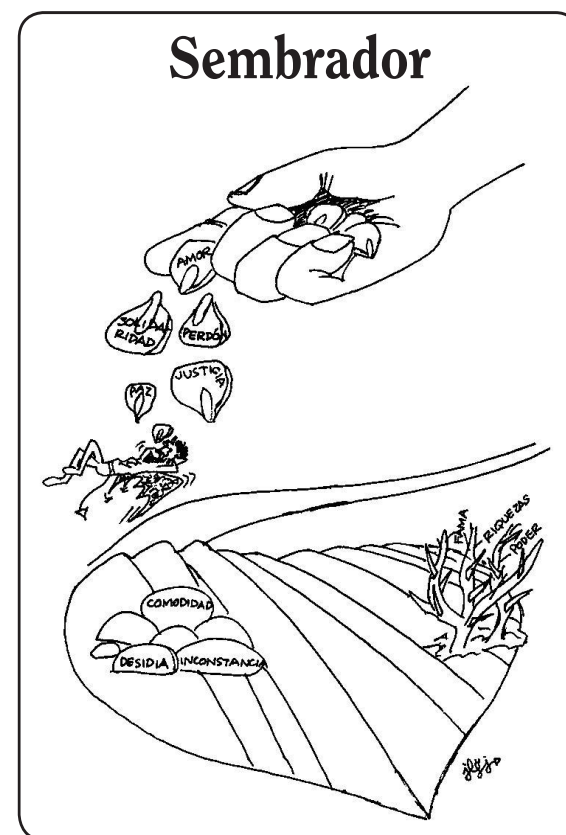
“El sembrador ha salido a sembrar”

Este domingo escuchamos la parábola del sembrador. Recordemos que Jesús anuncia el Reino de Dios y lo presenta por medio de parábolas. Esta parábola es una de las más bellas y desarrolladas del Evangelio de san Mateo. Para entender su mensaje, podemos repartir a los oyentes en dos grupos: la multitud con los discípulos y los fariseos.

Lo que Jesús quiere dejar en claro en esta parábola, es la eficacia de la Palabra de Dios. La Palabra de Dios siempre es eficaz, como dice el profeta Isaías en la primera lectura, pero su fruto depende de la actitud de quienes la escuchan. El capítulo doce de este evangelio, narra la oposición de los fariseos a la palabra de Jesús -son como tierra dura del camino donde la semilla no germina-. Y en contra parte, se narra el fruto diferente que produce la Palabra en quienes abren su corazón a ella: unos el ciento por uno, otros el sesenta y otros el treinta. Para Jesús, toda persona está en posibilidades de dar fruto.

Esto quiere decir que es fundamental la disposición de quien escucha. El discípulo hace suya la palabra y la concretiza en gestos claros de solidaridad y de amor a los demás. Es como tierra buena que da frutos abundantes. Por el contrario, el que dice que acepta la Palabra y no la pone en práctica, aún no se ha hecho discípulo de Jesús, es como terreno pedregoso que sólo da cardos y espinas.

Nuestra situación actual pide a gritos el testimonio silencioso y coherente de quienes nos llamamos cristianos. Nos pide poner en práctica el Evangelio y ser tierra fértil que dé frutos abundantes, al recibir la semilla de la Palabra y hacerla germinar.



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 64)

*R/. Señor, danos
siempre de tu agua*

Señor, tú cuidas de la tierra, la riegas y la colmas de riqueza. Las nubes del Señor van por los campos, rebosantes de agua, como acequias. *R/.*

Tú preparas las tierras para el trigo: riegas los surcos, aplanas los terrenos, reblandeces el suelo con la lluvia, bendices los renuevos. *R/.*

Tú coronas el año con tus bienes, tus senderos derraman abundancia, están verdes los pastos del desierto, las colinas con flores adornadas. *R/.*



Aclamación antes
del Evangelio

R/. Aleluya, aleluya

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías (55, 10-11)

Esto dice el Señor: “Como bajan del cielo la lluvia y la nieve y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, a fin de que dé semilla para sembrar y pan para comer, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí sin resultado, sino que hará mi voluntad y cumplirá su misión”.

Palabra de Dios. *R/. Te alabamos, Señor.*

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos (8, 18-23)

Hermanos: Considero que los sufrimientos de esta vida no se pueden comparar con la gloria que un día se manifestará en nosotros; porque toda la creación espera, con seguridad e impaciencia, la revelación de esa gloria de los hijos de Dios.

La creación está ahora sometida al desorden, no por su querer, sino por voluntad de aquel que la sometió. Pero dándole al mismo tiempo esta esperanza: que también ella misma va a ser liberada de la esclavitud de la corrupción, para compartir la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

Sabemos, en efecto, que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

Palabra de Dios. *R/. Te alabamos, Señor.*

Del santo Evangelio según san Mateo (13, 1-23)

Un día salió Jesús de la casa donde se hospedaba y se sentó a la orilla del mar. Se reunió en torno suyo tanta gente, que él se vio obligado a subir a una barca, donde se sentó, mientras la gente permanecía en la orilla. Entonces Jesús les habló de muchas cosas en parábolas y les dijo:

“Una vez salió un sembrador a sembrar, y al ir arrojando la semilla, unos granos cayeron a lo largo del camino; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros granos cayeron en terreno pedregoso, que tenía poca tierra; ahí germinaron pronto, porque la tierra no era gruesa; pero cuando subió el sol, los brotes se marchitaron, y como no tenían raíces, se secaron. Otros cayeron entre espinos, y cuando los espinos crecieron, sofocaron las plantitas. Otros granos cayeron en tierra buena y dieron fruto: unos, ciento por uno; otros, sesenta; y otros, treinta. El que tenga oídos, que oiga”.

Después se le acercaron sus discípulos y le preguntaron: “¿Por qué les hablas en parábolas?” Él les respondió: “A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los cielos, pero a ellos no. Al que tiene, se le dará más y nadará en la abundancia;

pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará. Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden.

En ellos se cumple aquella profecía de Isaías que dice: *Oirán una y otra vez y no entenderán; mirarán y volverán a mirar, pero no verán; porque este pueblo ha endurecido su corazón, ha cerrado sus ojos y tapado sus oídos, con el fin de no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni comprender con el corazón. Porque no quieren convertirse ni que yo los salve.* Pero, Dichosos ustedes, porque sus ojos ven y sus oídos oyen. Yo les aseguro que muchos profetas y muchos justos desearon ver lo que ustedes ven y no lo vieron y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron.

Escuchen, pues, ustedes, lo que significa la parábola del sembrador. A todo hombre que oye la palabra del Reino y no la entiende, le llega el diablo y le arrebató el sembrado en su corazón. Esto es lo que significan los granos que cayeron a lo largo del camino. Lo sembrado sobre terreno pedregoso significa al que oye la palabra y la acepta inmediatamente con alegría;

Continúa a la vuelta 